CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS, LXIX
Núm. 135 (enero-diciembre 2022), págs. 375-402
ISSN: 0210-847X
https://doi.org/10.3989/ceg.2022.135.12

UNA REVISIÓN DOCUMENTAL DE LA OBRA DEL ESCULTOR AGUSTÍN BAAMONDE DURANTE EL SIGLO XVIII EN LA DIÓCESIS DE LUGO*

MARCOS GERARDO CALLES LOMBAO
Universidad de Santiago de Compostela
ORCID iD: http://orcid.org/0000-0001-9160-1802

* Agradecimientos: a César Manuel Carnero Rodríguez por su ayuda y disposición durante el trabajo realizado en el Archivo de la Catedral de Lugo, así como a Ana E. Goy Diz por la tutorización de toda esta investigación enmarcada dentro de mi tesis doctoral.

Copyright: © 2022 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Marcos Gerardo CALLES LOMBAO, "Una revisión documental de la obra del escultor Agustín Baamonde durante el siglo XVIII en la diócesis de Lugo", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 69, núm. 135 (2022), págs. 375-402, https://doi.org/10.3989/ceg.2022.135.12

UNA REVISIÓN DOCUMENTAL DE LA OBRA DEL ESCULTOR AGUSTÍN BAAMONDE DURANTE EL SIGLO XVIII EN LA DIÓCESIS DE LUGO

Resumen

La presente revisión documental presenta una perspectiva global de la obra del escultor lucense Agustín Baamonde durante el siglo XVIII en la Diócesis de Lugo. El trabajo en las bibliotecas y archivos lucenses ha permitido localizar un conjunto de documentación vinculada a este maestro que, desde su entrada en la Catedral de Lugo en 1737, consiguió asentarse en la profesión y acometer importantes obras en este edificio, como el retablo de Santa Catalina (1764). Su obra fuera de la catedral fue notable gracias a trabajos como el retablo de la capilla mayor del Convento de San Jacinto en Monforte de Lemos (1761) o el pabellón del retablo del *Ecce Homo* de la capilla de la Venerable Orden Tercera de Lugo (1769), pudiendo ser considerado el principal escultor de la diócesis en ese periodo temporal.

Palabras clave: Agustín Baamonde, Escultura del siglo XVIII, Galicia, Barroco, Cabildo de la Catedral de Lugo.

UNHA REVISIÓN DOCUMENTAL DA OBRA DO ESCULTOR AGUSTÍN BAAMONDE DURANTE O SÉCULO XVIII NA DIOCESE DE LUGO

Resumo

A presente revisión documental presenta unha perspectiva global da obra do escultor lucense Agustín Baamonde durante o século XVIII na Diocese de Lugo. O traballo nas bibliotecas e arquivos lucenses permitiu localizar un conxunto de documentación vinculada a este mestre que, dende a súa entrada na Catedral de Lugo no ano 1737, conseguiu consolidarse na profesión e facer importantes obras nese templo, como o retablo de Santa Catalina (1764). A súa obra fóra da catedral foi notable grazas a intervencións como o retablo da capela maior do Convento de San Jacinto en Monforte de Lemos (1761) ou o pavillón do retablo do *Ecce Homo* da capela da Venerable Orde Terceira de Lugo (1769), podendo ser considerado como o mellor escultor da diocese nese período temporal.

Palabras clave: Agustín Baamonde, Escultura do século XVIII, Galicia, Barroco, Catedral de Lugo.

A DOCUMENTARY REVIEW OF THE WORK BY THE SCULPTOR AGUSTÍN BAAMONDE DURING THE 18th CENTURY IN THE DIOCESE OF LUGO

Abstract

The present documentary review offers a global perspective of the work by the sculptor from Lugo, Agustín Baamonde, during the 18th century in the Diocese of Lugo. Working in the libraries and archives of Lugo has made it possible to discover a collection of documents linked to this master who, since his arrival at the Cathedral of Lugo in 1737, was able to settle into the profession and undertake important works in that church, such as the altarpiece of Saint Catherine (1764). His undertakings outside the cathedral were noteworthy thanks to works such as the altarpiece of the main chapel of the Convent of San Jacinto in Monforte de Lemos (1761) or the altarpiece canopy of the Ecce Homo in the Chapel of the Venerable Orden Tercera of Lugo (1769), and he was regarded as the main sculptor of the diocese in that time period.

Key words: Agustín Baamonde, 18th century sculpture, Galicia, Baroque, Cathedral of Lugo.

Recibido/Received: 19/09/2020
Aceptado/Accepted: 12/09/2021

Esta investigación tiene como objetivo el acometer una primera aproximación monográfica de carácter documental a la obra del escultor lucense Agustín Baamonde (1713-1784), que desde mediados del siglo XVIII acometió desde sus iniciales trabajos en la Catedral de Lugo una carrera artística que le llevó a los principales edificios religiosos de la *Ciudad del Sacramento*, así como a otros templos insignes de la actual provincia de Lugo, como la Catedral de Mondoñedo.

Este artista no ha tenido una excesiva fortuna histórica pese al notable número de trabajos efectuados y la localización de los mismos en los principales lugares de culto, a pesar de esto la revisión bibliográfica efectuada para el estado de la cuestión de esta investigación nos ha permitido localizar menciones a este escultor, en especial en los trabajos de Couselo Bouzas[1] y García Campello[2], así como también de manera menos profunda en autores como Vázquez Saco[3], Chamoso Lamas[4], Otero Piñeyro Maseda[5], Diéguez Rodríguez[6] o Fernández Castiñeiras y Monterroso Montero[7] entre otros, en la mayoría de los casos vin-

[1] En esta investigación se menciona el retablo de San Antonio de 1750, el pabellón del retablo del *Ecce Homo* (1769) o el retablo de la capilla mayor del Convento de San Jacinto de Monforte de Lemos (1761) así como obras de la catedral como el traslado del retablo de la capilla mayor o las imágenes de San Froilán, San Pedro o San Bartolomé. Algunas de las fechas aportadas por Couselo Bouzas no coinciden con la revisión efectuada en esta investigación, proponiendo como ejemplo la datación de la imagen de San Froilán en 1760 o el pabellón del Ecce Homo en 1779, demostrando la documentación conservada que son en ambos casos realizadas diez años antes. Este autor define a Agustín Baamonde como *el mejor escultor tal vez de la diócesis del Sacramento en la segunda mitad del XVIII*. José Couselo Bouzas, *Galicia artística del siglo XVIII y primer tercio del XIX,* Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, CSIC, 2004 (Anejos de Cuadernos de Estudios Gallegos, 34), pág. 197.

[2] María Teresa García Campello, "Lugo y su entorno: los artistas del siglo XVIII y su obra a través de los protocolos notariales", *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, 12 (2005), págs. 18-19.

[3] Francisco Vázquez Saco, *La catedral de Lugo,* Santiago de Compostela, Bibliófilos Gallegos, 1953, pág. 47.

[4] Manuel Chamoso Lamas, *La catedral de Lugo*, Madrid, Editorial Everest, 1983, pág. 34.

[5] Pablo S. Otero Piñeyro Maseda, *La Catedral de Lugo: guía histórico-artística*, Lugo, Diputación de Lugo, 2005, pág. 24.

[6] Ana Diéguez Rodríguez, *El retablo durante los siglos XVII y XVIII en el arciprestazgo de Monforte de Lemos (Lugo)*, Lugo, Diputación de Lugo, 2003, págs. 121-134.

[7] Enrique Fernández Castiñeiras y Juan Manuel Monterroso Montero, *A pintura mural nas catedrais galegas*, Santiago de Compostela, Tórculo Edicións, 2006, pág. 38.

culadas estas menciones a sus dos principales trabajos en las catedrales de Lugo y Mondoñedo: el traslado del antiguo retablo de la capilla mayor a los frentes de los testeros, en el caso de Lugo, y el nuevo retablo de la misma ubicación en el caso de Mondoñedo.

La metodología utilizada incluyó, además de una búsqueda bibliográfica efectuada en bibliotecas como la Nodal de Lugo o la de la Universidad de Santiago de Compostela, el trabajo en archivos como el de la Catedral de Lugo y el Histórico Provincial de Lugo, con la intención de localizar nueva documentación o dar un nuevo enfoque a la ya localizada por otros autores, destacando la obra de García Campello y su aportación documental a trabajos de este escultor, como el retablo del arcángel Rafael para la iglesia del Hospital de San Bartolomé (1761)[8]. Queremos destacar dentro de la metodología la utilización de la herramienta online *Family Search*, que tiene digitalizados la mayoría de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Lugo, así como el Catastro del Marqués de la Ensenada. Su uso en un periodo de restricciones se hizo inevitable y, aunque están digitalizados en blanco y negro, sí consideramos una alternativa eficaz para la investigación.

Hemos optado dentro de la metodología por la transcripción parcial de los documentos localizados, seleccionando las partes más relevantes para avanzar en el conocimiento de la obra de este escultor lucense del siglo XVIII.

Metodológicamente hemos estructurado esta aproximación a la obra de Agustín Baamonde dividiéndola en dos grandes bloques, uno inicial monográfico de sus intervenciones en la Catedral de Lugo y otro con una visión global del resto de sus trabajos, presentando en general una notable actividad artística conservada en varias obras en la actualidad, así como en la documentación salvaguardada en los principales archivos lucenses. Esta visión general en dos bloques se estructura en ambos casos sobre un eje temporal continuo que nos permita tomar conciencia de la evolución de la obra de este artista.

1. Intervenciones en la Catedral de Lugo

La revisión de la documentación almacenada en el Archivo de la Catedral de Lugo permitió localizar, dentro de las actas capitulares del Cabildo, una referencia a una humilde solicitud inicial de Agustín Baamonde fechada del 16 de julio de 1737 para comenzar a trabajar como *escultor y criado del Cavildo*[9], admitida

[8] María Teresa García Campello, "A Igrexa do Antigo Hospital de San Bartolomeu, hoxe parroquia de San Froilán. Algunhas achegas sobre os antigos retablos e a súa imaxinería", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 15 (2012-2018), págs. 35-51.

[9] Archivo de la Catedral de Lugo (ACL), *Actas Capitulares,* 15, fol. 137r.º.

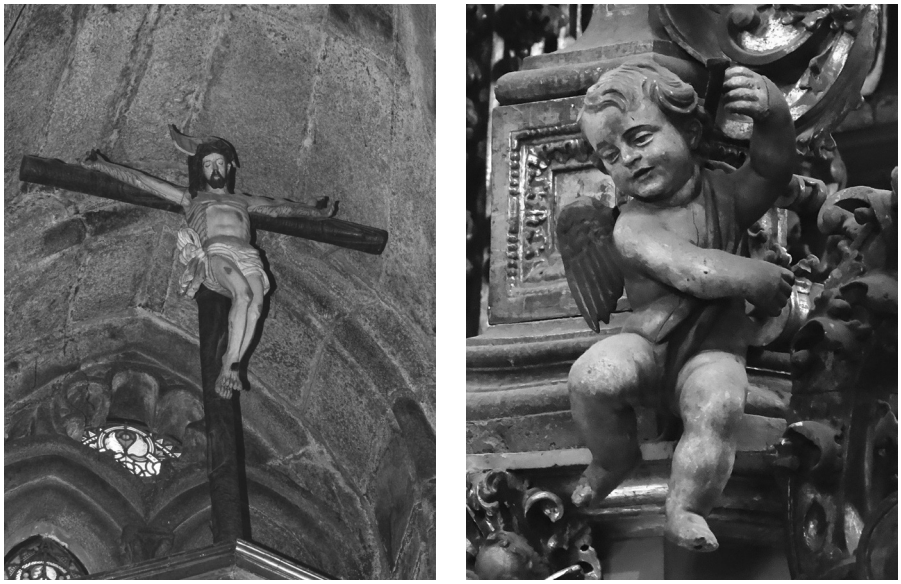

Fig. 1-2. Piezas con intervenciones de Agustín Baamonde: Cristo de la capilla de San Juan (brazo derecho) y angelote del retablo de la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes de la Catedral de Lugo (mano izquierda). (Fotografías del autor)

esta propuesta por el canónigo Antonio Felipe Rodríguez Sandino en Cabildo del 23 de julio de ese mismo año[10]. Desde esta mención confirmamos que llega a la catedral con 24 años, basándonos en lo aportado en el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1753[11], que confirmaba del maestro que tenía 40 años y vivía en la zona del Campo Castillo[12], iniciándose ahí una extensa vinculación con este templo que le llevó a aparecer como principal maestro escultor de la obra

[10] *Agustin Vaamonde (nota a la izquierda) – el Doctoral hizo relazión de ..[...]..; de un memorial que antes de ahora (138v.º-139r.º) tenía presentado Agustín Vamonde escultor pidiendo le admitiese el Cavildo por uno de los criados desta Santa Yglesia ofreziendose a servir en ella y hazer los reparos menores que se ofreciesen en ella; y atento que en la concordia consta ser del numero de los nombrados como carpintero ordenó el Cavildo el que se le admitiese y hiziesse titulo.* ACL, *Actas Capitulares*, 15, fol. 138v.º-139r.º.

[11] *D. AGUSTÍN BAAMONDE, escultor de tallas e imágenes, de cuarenta años, casado, vivía con su esposa, dos hijos menos de edad y dos hijas...* Luis López Pombo, "Hidalgos de la ciudad de Lugo, según el Catastro del Marqués de la Ensenada, mayo de 1753", *Hidalguía*, 316-317 (2006), pág. 303; Archivo Histórico Provincial de Lugo (AHPLu), *Catastro del Marqués de la Ensenada*, 5119, sin foliación.

[12] *Agustín Vaamonde // Tiene una casa de un alto en el Campo del Castillo de tres varas de frente y siete de fondo linda por la derecha Juan Álvarez, Yzquierda Francisco Freire regulado su alquiler en ochenta y ocho Reales de Vellón. Un octavo ferrado de huerta de primera calidad, al sitio de junto a la fuente de Ollos murado // Percibe Doña María de Abuyn vecina de esta Ciudad (64r.º-64v.º) ciento y diez reales vellón en virtud de un foro por estas partidas...*AHPLu, *Catastro del Marques de la Ensenada*, sign. 5120, fol. 64r.º-64v.º.

de la fachada del Buen Jesús en 1783, reportando que sus intervenciones en este edificio se dilataron más de 45 años.

Sus primeros trabajos en la catedral vienen marcados por lo estipulado en la mención de Antonio Felipe Rodríguez Sandino, reparos menores en obras previas, que se encuadran dentro de un periodo de ralentización de las reformas en el templo tras los trabajos de Domingo de Andrade en zonas como la sacristía o la sala capitular (último cuarto del siglo XVII) y Fernando de Casas Novoa (primera mitad del siglo XVIII), en localizaciones como el claustro o la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes[13].

Aunque el escultor lucense llevaba ya desde 1737 contratado por el Cabildo no fue hasta mediados de siglo cuando reflejó su mayor actividad, comenzando con una mención a su intervención en la decoración de la recién estrenada capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes[14], hecho recurrente en su carrera artística en la catedral. El primer gran encargo reflejado del maestro data aproximadamente de 1750 cuando se le contrata la imagen de San Froilán:

> *... Coste de la Ymagen del Señor San Froilán – mas entregué a Vaamonde seiscientos reales, com aprobación del Señor Dean, para hazer la Ymagen con mas diez y ocho reales de Cola y Clavos: veinte y nueve reales de tachuelas quatro cabritillas y de quatro varas de lienzo: cinquenta y dos reales a un oficial carpintero que ayudó a Vamonde...*[15]

Su vinculación con esta obra no termina con esta mención sino que posteriormente cobra 25 reales[16] por los remates de las varas del palio y una caja para la cabeza del santo lucense. En fechas próximas, en torno a 1750, se detalla su intervención en la capilla de San Juan, sita en la girola de la catedral, lugar donde realiza un brazo para el *Santísimo Christo del Altar de San Juan*[17], trabajo por el que cobra 10 reales. El 6 de octubre de 1750[18] continúa su vinculación con San

---

[13] Para una visión general de estas obras previas a la llegada de Agustín Baamonde a la Catedral de Lugo recomendamos consultar: María Dolores Vila Jato, *Lugo barroco*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo, 1989.

[14] *catorze reales a Bamonde para componer dos Angeles del retablo de Nuestra Señora..* ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 77v.º.

[15] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 80r.º.

[16] *... veinte y cinco reales a Vamonde para hazer los remates para las varas del Palio, labrarlas; y hazer una caja para la cabeza del San Froilán.* ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 81r.º.

[17] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 85v.º.

[18] *...mas entregué a Vaamonde doze reales por la compostura y hazer las manos nuevas de nuestra Señora del Patrozinio y componer otra mano al niño, que se halla en el Altar de San Froylan.* ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 87r.º.

Froilán con una pequeña intervención, localizada en una mano de la escultura de un niño ubicada en un retablo que había sido elaborado en 1615 por Juan Martínez Barahona, según escritura conservada entre los protocolos del escribano Juan Fernández Sanjurjo[19].

En 1752 se reflejan al menos tres intervenciones en la catedral de Agustín Baamonde, primero en dos zonas emblemáticas de este templo como son el coro de madera, diseñado y ejecutado por Francisco de Moure durante la década de los 20 del siglo XVII[20], y de nuevo en la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes, así como un pequeño trabajo en el retablo de San Eugenio[21], sito en la capilla homónima anexa a la sacristía mayor y financiada por el arcediano de Abeancos de Cañaveras (Cuenca) Eugenio Molero[22], fallecido en 1630. En verano de 1752 vuelve a intervenir en ese retablo y además se añade que se le pagaron 4 reales *que pagué a Vahamonde por componer un brazo a San Froilán*[23]. Agustín Baamonde hace al menos otra intervención más durante la segunda mitad del año 1752, esta vez de mayor calibre en la capilla mayor, localización donde elabora por 209 reales los pedestales de los cuatro hacheros del Altar Mayor[24]. Ya a finales de la década de los 50 vuelve a trabajar en el retablo que Miguel de Romay había elaborado para la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes, pagándosele 20 reales por componer los *Niños del Retablo de Nuestra Señora*[25].

Durante la década de los 60 Agustín Baamonde ejecutó sus trabajos más reconocidos a nivel histórico, como fueron el retablo de Santa Catalina o el traslado del retablo de la capilla mayor a los frentes de los testeros, pero antes ya confirmamos su actividad, primero con la elaboración de una imagen del apóstol San Bartolomé y posteriormente *algunos Ángeles que compuso, y piezas en el tabernáculo de Nuestra Señora*[26] todo ello por 200 reales abonados el 13

---

[19] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Juan Fernández Sanjurjo, 1615, 43-01, fols. 118r.º-119v.º. Marcos Gerardo Calles Lombao, *Promotores y artistas en la Santa Iglesia Catedral Basílica de Lugo durante los siglos XVII y XVIII*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2021, pág. 54.

[20] Inocencio Portabales Nogueira, *El coro de la catedral de Lugo*, Lugo, La Voz de la Verdad, 1915, pág. 14.

[21] *... mas pagué quatro reales a Vahamonde por componer unas piezas en el Altar de Nuestra Señora y de las sillas del Coro [...] mas quatro reales a Vahamonde por componer unas piezas del retablo de San Eugeni.* ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 90r.º.

[22] Para más información sobre este canónigo y arcediano de Abeancos de la Catedral de Lugo, de una clara vocación artística, recomendamos consultar: Marcos Gerardo Calles Lombao, "Eugenio Molero, Arcediano de Abeancos, impulsor de las principales obras de la Catedral de Lugo en el primer tercio del siglo XVII", *Tiempos Modernos*, 39 (2019/2), págs. 60-77.

[23] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 90v.º.

[24] *a Vahamonde ducientos y nueve reales por los pedestales para los quatro Acheros del Altar Mayor*. ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 91r.º.

[25] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 100r.º.

[26] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 120r.º.

de octubre de 1763. El 31 de diciembre de ese mismo año cobra 12 reales más por la peana del San Bartolomé y doscientos reales por el remate *del cajón de San Froilan*[27]. En torno a estas fechas de finales de 1763 y principios de 1764, justo antes de la recepción de los proyectos de Carlos Lemaur (21 de marzo de 1764) y la concesión del arbitrio del vino, el escultor lucense realizó una imagen del apóstol San Pedro, trabajo de pequeño porte por el que recibió 190 reales de vellón[28].

El primer gran trabajo de Agustín Baamonde en la basílica lucense fue el retablo de Santa Catalina, hoy no conservado, escriturado ante José Antonio Mouriño Varela el 7 de agosto de 1764[29] tras la solicitud realizada por el prelado Juan Sáenz de Buruaga[30], quien solicitó a la cofradía de esta santa que realizasen dicho retablo para la capilla de San Froilán, donde estaba incluida esta advocación. El documento consultado muestra que Agustín Baamonde fue también el autor del diseño, que se sacó a concurso el 8 de julio poniendo cédulas en los lugares más destacados de la ciudad de Lugo. Los responsables de este concurso fueron el canónigo doctoral y arcediano de Sarria Antonio Felipe Rodríguez Sandino, viejo conocido de Baamonde, y los miembros de dicha cofradía: Miguel de Liz, Pedro da Valiña y Domingo Carballido. La fecha límite propuesta fue el 15 de julio a las 10 de la mañana, cuando aparecieron varios anónimos postulantes entre los que la postura más baja fue de 1900 reales de vellón, sin que esta propuesta fuese del agrado de Antonio Felipe Rodríguez Sandino, lo que provocó que se propusiese una nueva fecha en el domingo 22 de julio, cuando se admitió definitivamente la oferta de Agustín Baamonde en 1240 reales de vellón[31].

El contrato original estaba firmado por las personas mencionadas anteriormente, salvo el cofrade Domingo Carballido, estipulando que en los dos nichos laterales del retablo se debían colocar las imágenes de San Crispín y San Crispiniano, con una fecha tope para su elaboración y colocación en la capilla de tres

---

[27] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 122v.º.

[28] *Y también ciento, y noventa reales al escultor Vaamonde por la efigie de San Pedro*. ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 140v.º.

[29] García Campello, "Lugo y su entorno...", pág. 12; AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1764, 533-02, fols. 268r.º-269r.º.

[30] *... pareció presente Don Agustin Vaamonde maestro escultor y vezino de esta ciudad y dixo que por el Ilustrísimo Señor Obispo actual de ella Don Juan Saenz de Buruaga por su auto de visita fué servido mandar que la Cofradia y hermanos de la Gloriosa Santa Cathalina martir inclusa en la Santa Yglesia Cathedral de esta dicha ciudad y en la Capilla del Glorioso San Froilan su Patron, hiciesen, un retablo para el altar de dicha Santa en cuia virtud se encargó al otorgante un papel de mapa de dicho retablo*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1764, 533-02, fol. 268r.º.

[31] Añade la escritura que posteriormente un escultor anónimo pujó por la obra: *le baxava y queria hacer por la dezima parte menos* sin que esta propuesta fuese aceptada por los comitentes. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1764, 533-02, fol. 268v.º.

meses. Los pagos de este retablo se dividieron, como era habitual, en tres plazos que estaban marcados por el devenir de la construcción, siendo el último aportado al terminar el encargo, momento en que se designaba que Antonio Felipe Rodríguez Sandino compararía el resultado final con la planta seleccionada, pudiendo solicitar que *si no estubiese echa con arreglo a el la ha de bolver a hacer de nuevo sin pidir tasa ni otra satisfacion*[32]. La parte final de la escritura aporta el dato de que el fiador de la obra fue José González Sierra, maestro de obras de la Catedral de Lugo durante los años centrales del siglo XVIII hasta este año, en que la llegada de Carlos Lemaur y sus dudas sobre las actuaciones de José González Sierra acabaron por conseguir que el Cabildo lo despidiese del cargo. La escritura original tiene como testigos al presbítero Pedro Pablo Quiroga y a los vecinos de Lugo José de la Plaza y Juan Antonio Vázquez, siendo firmada por los maestros Agustín Baamonde y José González Sierra, así como por el escribano José Antonio Mouriño Varela. Es reseñable que en el contrato no aparece la firma de Antonio Felipe Rodríguez Sandino, lo que podría interpretarse como un signo de confianza tanto con estos maestros como con el propio escribano, que era el oficial del Cabildo. La relación de este canónigo con el propio escultor ya venía de lejos, siendo él el encargado de confirmar que el 23 de julio de 1737 fuese admitido como personal de la catedral, hacía ya 27 años.

Antes de acometer su segunda gran intervención en el templo, el traslado del retablo de la capilla mayor en febrero de 1767, reportamos una nueva intervención que proponemos estuviese localizada en los cuadros del coro de Marcos de Torres (1571) referentes a la vida del patriarca José y una iconografía vinculada a la Exposición del Santísimo Sacramento. El 10 de agosto de 1766 se menciona: *En dicho dia entregué a Vaamonde por las tarjetas de el marco sexto, su arco y clavar el herraje en todos los marcos*[33], siendo una obra de transición hacia el gran cometido que el canónigo Antonio Cosentino de Tejada hizo posteriormente con el retablo mayor. La década de los sesenta en la catedral, y más concretamente mediados de esa década, fue un hervidero de maestros, confirmando que Agustín Baamonde estuvo en contacto con ellos, de este contacto salieron participaciones en obras como el retablo de la capilla mayor de la Catedral de Mondoñedo, con José Terán al frente de esta comisión, llegando a la Catedral de Lugo en septiembre de ese año 1766[34].

---

[32] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1764, 533-02, fol. 268v.º.

[33] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 131v.º.

[34] *Propuso el Señor Chantre como el Señor Dean le havia manifestado en el Claustro de esta Santa Yglesia, antes de entrar en la misa de Nuestra Señora, que havia llegado el Pintor de Astorga que se estava esperando para pintar la Capilla maior*. ACL, *Actas Capitulares*, núm. 18, fol. 72r.º.

Fig. 3. Retablo de Cornielles de Holanda reubicado en 1767 por Agustín Baamonde y los Rioboo en el brazo norte del transepto de la Catedral de Lugo. (Fotografía del autor).

El 20 de febrero de 1767, un día antes de escriturar la nueva ubicación del retablo de Cornielles de Holanda, Agustín Baamonde aparece reflejado en un pago de 160 reales de un presupuesto total de 300 reales[35], que confirman su autoría de los ángeles que se sitúan en la zona superior de la capilla mayor portando unas lámparas.

El trabajo que ha generado mayor fortuna histórica a Agustín Baamonde fue el escriturado el 21 de febrero de 1767[36] ante el escribano José Antonio Mouriño Varela. Intervención referente al traslado del antiguo retablo de la capilla mayor Catedral de Lugo, obra de Cornielles de Holanda de la primera mitad del siglo XVI[37], donde estuvo acompañado por Benito y Juan Rioboo, bajo la supervisión del principal canónigo vinculado a la obras del templo durante la segunda mitad del siglo XVIII: el arcediano de Neira Antonio Cosentino de Tejada. Este retablo renacentista fue desmontado de la capilla mayor aludiendo *que al sacarle de su lugar se a de caer en polvo por carcomido*[38] pero dentro del programa de intensas reformas de esa sección del templo y que incluían un nuevo gusto artístico tanto del Cabildo como del prelado Juan Sáenz de Buruaga, teniendo Baamonde un peso importante como escultor en todas esas reformas efectuadas en el tem-

[35] *escultor - entregué a quenta de 300 reales en que ajusté con Baamonde los dos angelones para las dos lanparas, que conpletan las ocho de el Altar maior, ciento y sesenta reales al dicho Vaamonde*. ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 134v.º.

[36] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1767, 535-01, fols. 66r.º-67v.º.

[37] Todas las investigaciones precedentes datan este retablo de la década de los treinta del siglo XVI, añadiendo Vázquez Saco que se dio fianzas de esta obra en enero de 1531 ante el escribano compostelano Pedro Lorenzo de Ben de un contrato del retablo formalizado ante Alonso de Carballido, presupuestando la obra en 600 ducados. Añade también Vázquez Saco que existe una inscripción en el retablo con el año 1534, posible finalización de la misma. Francisco Vázquez Saco, "Nuevas representaciones de gaiteros en los monumentos de Galicia", *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 6 (1954-1955), pág. 291.

[38] ACL, *Libro de las obras de la Capilla Mayor y Fachada (1761-1782),* fol. 25r.º.

plo entre 1764 y 1784, enmarcadas en las zonas de la capilla mayor y fachada del Buen Jesús. El cometido de este encargo tenía como objetivo:

> *... colocar el Retablo que se ha sacado del Altar de la Capilla maior de dicha Santa Yglesia en los dos lienzos de el cruzero de ella, que el uno dize sobre la puerta de la Sachristía maior; y el otro encima de la por donde se entra a dicha Santa Yglesia pegado al Palacio Episcopal...*[39]

Los maestros se comprometieron a seguir un diseño realizado por Agustín Baamonde y firmado por él y Antonio Cosentino de Tejada. La escritura incluía cuatro condiciones de obligado cumplimiento que disponían que las estadas debían ser de cuenta de los maestros, así como dar cal a las zonas anexas a la colocación del retablo. A nivel de intervención destacamos la primera condición, que disponía que el retablo se debía colocar en los lienzos de los testeros, siendo de cuenta de los escultores *la pieza o piezas que faltaren, y madera que se necesitase para ellas, asi en todo el cuerpo del Retablo, como en las Ymagenes y Misterios que han de colocar*[40]*,* sin que dispongamos de información sobre lo añadido en estas fechas. La cuarta condición exponía que los trabajos debían iniciarse en un plazo de 15 días y estar terminados a finales del mes de junio de ese mismo año, otorgando un plazo de aproximadamente cuatro meses.

La comisión fue presupuestada en 4200 reales de vellón y sus pagos se dividían en tres plazos de distinta cuantía[41], siendo el más importante de 2200 reales de vellón entregado al terminar el trabajo. La escritura aporta los habituales tres testigos en este tipo de documentos del siglo XVIII, sin que sus nombres aporten ningún dato destacable, siendo en esta ocasión dos personas de idéntico nombre, Juan Antonio Vázquez, y Lucas Vázquez, todos ellos vecinos de la ciudad de Lugo.

En nuestra investigación queremos destacar el papel del escultor lucense como autor del diseño de la actual distribución[42] de las escenas e imágenes que

---

[39] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1767, 535-01, fol. 66r.º.

[40] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1767, 535-01, fol. 66v.º.

[41] *...Mill reales a los primeros dos dias del principio de dicha obra; otros mill luego que esté finalizado y concluido uno de dichos dos lienzos, con las circunstancias expresadas a satisfaccion de dicho señor Arzediano y su Cavildo, y los dos mill y doscientos reales restantes, despues de que esté acavada de el todo la motivada obra*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1767, 535-01, fol. 67r.º.

[42] Existe un diseño con una propuesta de los arquitectos Enrique Nuere Matauco y Juan Vicente Martín López sobre la distribución original de este retablo consultable en Archivo de Galicia (AG), *Xunta de Galicia. Contratación e xestión económica,* Plano PV00048, Plano coa proposta de montaxe orixi-

Fig. 4. Fachada del Buen Jesús de la Catedral de Lugo. (Fotografía del autor).

contenía el retablo de la capilla mayor, reflejando una marcada distinción entre la iconografía de las localizadas en el testero sur y las presentes en el norte. En el testero sur (Figura 3), presidido en las alturas por una imagen de la Virgen María, podemos ver seis escenas de temática bíblica y el lugar de exposición del Santísimo Sacramento flaqueado por San Pedro y San Pablo, encima del escudo del Cabildo realizado en tiempos de Domingo de Andrade y bajo la escena de la Natividad. En la parte superior de este testero sur Agustín Baamonde planteó el colocar las escenas de la Epifanía, el nacimiento de la Virgen María y el Bautismo de Cristo, situando en la parte inferior las iconografías vinculadas a la Anunciación, la Natividad y la Circuncisión del Jesús[43], todo ello ubicado sobre una sobrecargada decoración localizada a ambos lados de la puerta de la sacristía mayor y donde sobresalen los motivos vegetales dorados intercalados entre diversas figuras humanas.

nal do retablo da... [en línea], disponible en <http://arquivo.galiciana.gal/arpadweb/gl/consulta/registro.do?id=1576031> [Consulta: 19/07/2020].

[43] Sobre la lectura de la iconografía del retablo de Cornielles de Holanda presente en los frentes de los testeros recomendamos consultar: José Manuel López Vázquez, "La llegada del Renacimiento a las catedrales gallegas: consideraciones acerca de la estructura e iconografía del antiguo retablo mayor de la catedral de Lugo", *Sémata*, 22 (2010), págs. 411-431.

Si el testero destaca por ser una selección de las primeras etapas de la vida de Jesús, el testero norte refleja su edad adulta y la Pasión, todo ello presidido por una imagen de Jesús crucificado con los ladrones Gestas y Dimas a su lado. Las escenas seleccionadas por Agustín Baamonde comienzan en la parte superior del testero por la Transfiguración de Jesús en el Monte Tabor, la muerte de Jesús en la cruz y la Resurrección. En la parte inferior se localiza el sermón de Jesús a sus apóstoles, la Última Cena y la Ascensión. De nuevo se repite en la parte inferior del testero la decoración de motivos vegetales sobredorados que no guardan simetría con el testero opuesto, lo que nos inclina a plantear la hipótesis de que fuesen reutilizados desde otra ubicación de la catedral, al igual que el retablo de la capilla mayor.

La intervención de Agustín Baamonde y los Rioboo condicionó para siempre el espacio catedralicio imprimiendo una carga semántica que antes se centralizaba en la capilla mayor y que desde ese año 1767 se trasladó a todo el transepto. Es este trabajo el que más fortuna histórica tuvo por parte del maestro escultor lucense y el dato aportado de ser autor de la planta o diseño lleva a Agustín Baamonde a un protagonismo que, si bien tiene en Cornielles de Holanda su origen, entendemos que con los planteamientos de Baamonde cobra una nueva dimensión, destacando de la obra del primero el ser un trabajo pretridentino y el del segundo ya con las premisas en cuanto a iconografía cristiana del Concilio de Trento (1545-1563) bien asentadas en la Diócesis de Lugo.

Tras su cometido para la nueva colocación del retablo Agustín Baamonde tuvo durante el verano de 1767 una intensa actividad en la catedral reportándose, por ejemplo, el 10 de mayo el pago de 26 reales por *dos peañones*[44] o toda una serie de abonos referentes a sus intervenciones en los ángeles de la capilla mayor: el 9 de junio se le entregaron 60 reales *por quenta de los 300 que devera haver de los dos angelones que le restan*[45], el 15 del mismo mes otros 50 reales[46], confirmando además que los estaba realizando en ese momento. El 7 del mes de julio se alude a 20 reales[47] más anexos a la misma comisión que tiene en el 25 de julio un nuevo pago añadido, en esta ocasión vinculado a ocho serafines: *en dicho dia pongo haver entregado a Vaamonde 80 reales y los 40 que le havia dado en 8 de este mes, le pagué los 120 reales en que le ajuste los 8 seraphines, según consta de recibo suyo*[48].

Tras su paso por Mondoñedo y la elaboración de otros trabajos en Lugo, como el pabellón para el Altar del *Ecce Homo* de la capilla de la Venerable Or-

[44] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 138r.º.
[45] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 139v.º.
[46] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 140r.º.
[47] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 140v.º.
[48] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 141v.º.

den Tercera Franciscana durante 1769, podemos situar a Agustín Baamonde en la construcción de la nueva fachada del Buen Jesús que se estaba construyendo bajo los diseños de Julián Sánchez Bort; la primera etapa de esta construcción se data entre verano de 1769 y septiembre de 1775[49], cuando se paraliza por falta de fondos. De esa primera etapa podemos confirmar que es la estatua de la fe que corona la fachada y donde proponemos que el maestro lucense pudo haber trabajado. Las actas capitulares del 14 de enero de 1775 nos confirman que Agustín Baamonde estuvo trabajando en la fachada, sin especificar cuanto tiempo y reportando una enfermedad, algo asumible en un maestro que contaba ya con 62 años:

> *... Leiose memorial de Don Agustin Vaamonde Maestro de escultura que ha trabajado en la obra de la fachada de esta Santa Yglesia, en que pedia que atendiendo al trabajo que ha tenido, y desgracia que le sucedió en la misma obra de haverse (321 v.-322 r.) resintido de una virilla, se sirviese el Cavildo gratificarle con lo que fuese de su agrado: Y se decretó que el Señor Neira lo execute por quenta de los caudales de dicha obra que está a su cargo, quando, y como le parezca justo...*[50]

Poco después de su trabajo en la fachada, el 31 de marzo de 1775, se notifican nuevas intervenciones en la zona de la girola y capilla mayor, destacando de nuevo su trabajo en la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes:

> *... poner las manos a los angeles, que estan a los lados de la custodia de Nuestra Señora, una mano a San José, que esta en la vuelta del altar de Nuestra Señora y asegurar uno de los angelotes, que sostiene una de las lámparas, y poner los ojos de cristal a un niño del altar de Nuestra Señora...*[51]

La obra de la fachada se interrumpió en septiembre de 1775 por falta de fondos, lo que supuso el adiós definitivo de José de Elejalde como maestro de obras de la fachada. Miguel Ferro Caaveiro[52] tomó las riendas de esta construcción

---

[49] Sobre la primera etapa constructiva de la fachada del Buen Jesús de la Catedral de Lugo recomendamos consultar: Julia García-Alcañiz Yuste, *Arquitectura del neoclásico en Galicia*, La Coruña, Editorial Conde de Fenosa; Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988, págs. 137-141.

[50] ACL, *Actas Capitulares*, 19, fols. 321v.º-322r.º.

[51] ACL, *Libro Fábrica-Fabriqueros 1737-1780*, fol. 219r.º.

[52] Sobre el trabajo de Miguel Ferro Caaveiro en la segunda etapa constructiva de la fachada del Buen Jesús recomendamos consultar la tesis doctoral defendida en 2011 en la USC: Fernando Pérez Rodríguez, *El arquitecto D. Miguel Ferro Caaveyro*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2011, págs. 534-573.

tras un amplio periodo de ocho años donde estuvo parada por las innumerables gestiones entre el Cabildo para conseguir fondos que permitiesen continuar los trabajos. El minucioso expediente de gastos diarios que el maestro de la Catedral de Santiago de Compostela dispuso para la continuación de la obra nos muestra durante sus primeros meses el nombre de Agustín Baamonde como escultor principal, solo superado en aportación económica por el aparejador Alexos Frieiro, que con sus 14 reales diarios excedía en 4 reales lo cobrado por el escultor lucense, estipulando que cobró 40 reales por cuatro días de trabajo o 50 reales por cinco días de trabajo ya en enero de 1784[53].

El expediente de los trabajos en la fachada esta fechado entre el 11 de octubre de 1783 y el 7 de julio de 1787, apareciendo en él como único escultor Agustín Baamonde en sus orígenes, presentando sus pagos reflejados por primera vez en la semana que terminaba en el 20 de diciembre de 1783, y después durante tres semanas consecutivas más hasta la que remataba el diez de enero de 1784. La siguiente semana aparece un nuevo maestro escultor acompañando a Agustín Baamonde, Santiago Quatrigas Baamonde, realizando este trabajo en común durante la semana que terminaba el 17 de enero de 1784, hasta la que finalizaba el veintiuno de febrero de 1784. Durante estas seis semanas que compartieron puesto de escultores es destacable que el principal era Agustín Baamonde ya que cobraba más por su trabajo, 10 reales al día de Agustín Baamonde, por los 8 reales diarios de Santiago Quatrigas Baamonde. Este último escultor vuelve a aparecer, ya en solitario, en los pagos de la fachada desde la semana que finalizaba el 27 de marzo de 1784 hasta la primera semana de julio de 1787, pudiendo localizarlo posteriormente en trabajos en el templo a lo largo de 1788, lo que le confiere una relación con la catedral de más de cuatro años.

La referencia del 21 de febrero de 1784 es la última mención que hemos localizado en el archivo catedralicio con respecto a Agustín Baamonde, contaba ya con más de 70 años de edad y posteriormente fue sustituido por Santiago Quatrigas Baamonde que fue el autor de las figuras de los cuatro Evangelistas[54] de la fachada del Buen Jesús y de las efigies de San Froilán y San Capito[55] en la

[53] ACL, *Cuentas Fábrica*, leg. 27, sin foliación.

[54] El nueve de noviembre de 1785 firma escritura para estas figuras ante el escribano José Antonio Mouriño Varela, se aporta sobre él que es vecino de Santiago de Compostela y residente en la ciudad de Lugo, presupuestando la obra en 3600 reales de vellón. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1785, 543-01, fols. 248r.º-249r.º.

[55] En el primer reconocimiento de la obra que estaba hecha en la fachada del Buen Jesús en el expediente redactado por Miguel Ferro Caaveiro el 21 de marzo de 1777 ya confirma que en ella se encuentra la estatua de la fe actual:... *y sobre del remate la fachada una estatua pedestre que representa la fe pisando un grupo de erejes...* ACL, *Cuentas Fábrica*, leg. 7, fol. 2r.º. Este documento se encuentra transcrito en: Pérez Rodríguez, *El arquitecto D. Miguel Ferro...*, págs. 675-676.

misma ubicación, entre un elevado número de intervenciones en la parte oeste del edificio.

La revisión de los trabajos de Agustín Baamonde nos ha permitido confirmar su mano en obras más allá del retablo de Santa Catalina o el proyecto para la reubicación del retablo de la capilla mayor, destacando sus trabajos en los ángeles de dicha capilla o los distribuidos por el tabernáculo localizado en la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes. Son relevantes también sus intervenciones en la imagen de San Froilán realizada a mediados del siglo XVIII o las efigies de los apóstoles San Pedro y San Bartolomé, proponiendo la hipótesis de que fuese él uno de los responsables de la imagen de la fe que corona la fachada del Buen Jesús, zona donde hemos podido confirmar su actividad tanto en la primera etapa de la construcción (1769-1775) como en los inicios de la segunda (1783-1787), ya con Miguel Ferro Caaveiro al frente de esta obra.

2. Obras en otras localizaciones de la Diócesis de Lugo

Tras más de 13 años desde su llegada a la Catedral de Lugo como escultor, con la reciente elaboración de la figura de San Froilán, Agustín Baamonde es contratado por los responsables de la Cofradía de San Antonio el 22 de septiembre de 1750, ante el escribano Inocencio Varela[56], para realizar el retablo de uno de los santos de más devoción en la ciudad de Lugo, como era el franciscano San Antonio de Padua. Este concierto venía precedido del acuerdo efectuado el día anterior[57] en el propio Convento de San Francisco de Lugo donde representantes de esa comunidad, encabezados por Fray José Berea, acordaron con los representantes de la Cofradía de San Antonio[58], con su vicario Pedro Gómez al frente, el alzar la petición de que:

> *... les hiziese el favor y grazia de zederles el sitio del Colectoral del lado del abanjelio que antes se llamava el altar de san Bernardino en que al presente se alla colocado el San Antonio del Convento para en el azer y de nuevo edificar a costa de los caudales de la Cofradia un retablo en que colocar la Ymagen de San Antonio de Padua...*[59].

[56] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, 1750, 437-3, fols. 269r.º-270v.º. (Couselo Bouzas, *Galicia artística...*, pág. 197).

[57] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, 1750, 437-3, fols. 267r.º-268v.º.

[58] Los representantes de esta cofradía habían acordado el día 15 de junio ante el escribano Froilán de Novoa Rivadeneira el construir el nuevo retablo del santo patrón de su cofradía sin que en la actualidad se puedan consultar los protocolos notariales de este escribano.

[59] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, 1750, 437-3, fols. 267r.º-267v.º.

La comunidad franciscana accedió a la solicitud imponiendo varias condiciones, destacando para nuestra investigación la vinculada a su construcción acorde al resto del edificio y en concreto a las proporciones del altar que tenía enfrente, dedicado a San Gregorio[60].

El escultor seleccionado para la obra antes citada fue Agustín Baamonde, *vezino de esta ciudad y maestro de escultura y Arquitectura*[61], con el que el vicario de la cofradía Pedro Gómez y el resto de cofrades trataron el que:

> *... hiziere y de nuevo edificase un rretablo con su camarin en que colocar la Ymagen de San Antonio de Padua y encima de el una Nuestra Señora de la Conzepción de bulto al lado del abanxelio del Altarmaior de dicho convento de San Francisco...*[62]

El diseño para este retablo también llevó la mano de Agustín Baamonde, quedando de su cuenta todo lo necesario para acometer el trabajo, como materiales u oficiales, lo que nos introduce en un taller o grupo de maestros que hipotéticamente podría ser la antesala de futuros trabajos grupales, muy característicos en la vida artística de este maestro escultor. El retablo se ajustó en 200 ducados (2200 reales de vellón) pagados como era habitual en tres plazos: 50 al momento de comenzar, 50 hecha la mitad de la obra y los restantes 100 ducados al rematar. Sorprende la laxitud en el plazo de entrega del encargo, que se fijó en mayo de 1751, sin que el tamaño de la obra indique que fuera de gran entidad pero que podría estar condicionado por la época del año u otros compromisos de un Agustín Baamonde que tuvo como fiador a Vicente Francisco de Castro, siendo los testigos de la escritura los vecinos de Lugo José Antonio Fernández, José Antonio Baamonde y Felipe Portela.

Antes de acometer el estudio de sus intervenciones en la década de los 60, cuando realizó sus obras más reconocidas, queremos hacer foco en dos documentos: en primer lugar un mapa realizado por Agustín Baamonde el 22 de junio de 1757[63] vinculado a un pleito de Carlos Suárez y que fue localizado en el 2011

---

[60] *...que el retablo que de nuevo se ha de azer y fabricar en el sitio y colectoral del lado del avenxelio ha de guardar en todo o en lo mas la proporción alturas anchos fajes y medidas del otro colectoral de San Gregorio que se alla nuevamente colocado a exzepcion del Camarin de San Antonio que podra ser mas o menos grande, y de mas o menos echura según pareciere mas conveniente por su mejor hermosura*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1750, 437-3, fols. 267v.º-268r.º.

[61] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1750, 437-3, fol. 269r.º.

[62] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1750, 437-3, fol. 269r.º.

[63] El plano incluye una nota con respecto a la fecha y autoría de la pieza: *A veinte y dos de Junio de mil sietezientos cinquenta y siete yo Agustin Baamonde entregue el Plan fiel medido geométricamente según sus tamaños de largo, ancho según se halla en dicho terrenos, y ba explicado en el zitado plan en un pliego de papel de marquilla firmado, y rubricado por las quatro partes de dicho Plan, y por verdad lo firmo en la ciudad de Lugo = Agustin Baamonde.*

en el Pazo de Tor (San Juan de Tor, Monforte de Lemos)[64]. El documento está firmado por el propio escultor, incluyendo el mapa de la zona del Campo Castillo y diez anotaciones con información de la misma. Para contextualizar este trabajo es necesario recordar que, según el Catastro del Marqués de la Ensenada conservado en el Archivo Histórico Provincial de Lugo, antes citado, Agustín Baamonde vivía en esa zona de Campo Castillo por lo que era buen conocedor de la misma. En el mapa destaca por un lado el antiguo castillo episcopal con el escudo del obispo lucense del siglo XVI, Fernando de Vellosillo (1567-1587), la representación de la muralla con sus dos accesos o un nuevo castillo con el imponente escudo del prelado Fray Francisco Izquierdo y Tavira (1748-1762). El documento tiene un valor histórico relevante, mayor que su calidad artística, donde se demuestra que el autor era de profesión escultor y que aunque hizo varias trazas y diseños de sus trabajos, y que en el propio documento se denomina a si mismo *escultor y arquitecto*, no parece que esta faceta suya fuese la más destacada de carrera artística.

El 7 de enero de 1759 Agustín Baamonde ejerce como testigo[65] de la escritura del maestro Francisco de Lens para la ejecución de un retablo para la iglesia de Nuestra Señora de Vilabade (Vilabade, Castroverde)[66], en pleno Camino de Santiago. El retablo fue valorado en 18.000 reales de vellón y en él los patronos del santuario, Juan José Osorio y José Benito Montenegro Páramo, contrataron a *Francisco de Lens maestro arquitecto, y escultor vezino de la ciudad de Santiago*[67] para una obra de gran envergadura que une, aunque sea de forma somera, al protagonista de nuestra investigación con el arte de Santiago de Compostela, hecho a tener en cuenta para el gusto artístico en sus futuros trabajos de la década de los 60. No es extraño que en Lugo maestros de distintas artes firmen como testigos en escrituras de obras ajenas, proponiendo como ejemplo el contrato entre el maestro rejero Pedro de Sobrado y Gaspar de Arce, maestro de cantería responsable de la Torre de los Signos, que tuvieron como testigo al maestro de cantería Pedro de la Torre[68] para la escritura del arriendo de una casa en 1575, sin que en esta ocasión

---

[64] Documento ya publicado en: Antonio Rodríguez Colmenero, *Lucus Augusti: a cidade romano-xermánica da Fisterra Ibérica, xenése e evolución histórica (14 a. C.- 711 d. C.)*, Lugo, Ayuntamiento de Lugo; Servicio Municipal de Arqueología, 2011, pág. 194.

[65] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Valera, 1759, 532-3, fols. 3r.º-5v.º *de que fueron testigos Agustin Vaamonde maestro escultor, Don Miguel López de la Peña presvítero, y don Francisco Lopez Eusebio vecinos de esta dicha ciudad*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Valera, 1759, 532-3, fol. 5v.º.

[66] Recomendamos consultar: María Dolores Vila Jato, "Francisco de Lens en Lugo: el retablo de la iglesia de Vilabade (Castroverde)", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 3 (1987), págs. 57-68.

[67] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Valera, 1759, 532-3, fol. 3r.º.

[68] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Juan Sanjurjo Aguiar, 1575, 10-03, fols. 211r.º-211v.º.

los testigos compañeros del escultor, en este caso el presbítero Miguel López de la Peña y Francisco López Eugenio, tengan vinculación conocida con estos oficios.

El 7 de febrero 1761[69] se escritura ante el escribano José Antonio Mouriño Varela el retablo dedicado al arcángel Rafael que José Queixo, a petición de un devoto anónimo[70], le encarga a Agustín Baamonde para la iglesia del Hospital de San Bartolomé, perteneciente en aquel momento a la orden de San Juan de Dios. El texto de la escritura[71] confirma que el diseño correspondió al propio Baamonde[72] y se presupuestó el retablo en 1000 reales de vellón, siendo de cuenta del maestro lucense todo lo necesario para ejecutarlo. Las distribuciones del pago siguieron los caminos habituales en esa época, con la entrega de 200 reales para comprar materiales al comienzo de los trabajos, 400 reales una vez mediado el retablo y los restantes 400 reales *despues de fenecido puesto y fixado dicho retablo, en el sitio y Altar donde sea de asentar*[73], dando un plazo de cuatro meses para rematar el retablo, debiendo estar asentado a finales del mes de mayo de ese año 1761. La escritura es escueta con la descripción de la obra y es muy concisa, sin aportar el nombre del fiador, si lo hubiese, aunque sí el de los testigos, los vecinos de Lugo José Antonio de Neira, José Santiso y Aguiar y José de Neira.

Si bien su relevancia en los estudios históricos ha llegado a Agustín Baamonde gracias a sus intervenciones en las catedrales de Lugo y Mondoñedo, hay que destacar su trabajo para el retablo mayor de la iglesia del convento dominico de San Jacinto, en Monforte de Lemos[74], como el gran precedente de sus mayores intervenciones posteriores, tanto por el presupuesto de la misma, cifrado en 22 000 reales de vellón, como por el imponente tamaño de un retablo que sigue a día de hoy presente en la iglesia parroquial de Santa María da Régoa (Monforte de Lemos) y presidido por el escudo del prelado Fray Francisco Izquierdo y Tavira, comitente de esta obra poco antes de su fallecimiento en 1762.

---

[69] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1761, 532-5, fols. 14r.º-14v.º. En lo de los retablos de San Bartolomé aparece transcrito el documento.

[70] Este devoto anónimo podría ser el prelado don Fray Francisco Izquierdo y Tavira ya que su propio escudo aparece en la fachada de esa iglesia y no fue extraño ver este tipo de donaciones anónimas entre los prelados del siglo XVIII en la Diócesis de Lugo, proponiendo como ejemplo la donación del obispo don Manuel Santa María Salazar (1720-1734) para el tabernáculo de la capilla de Nuestra Señora de los Ojos Grandes, también referida en las actas capitulares como una donación anónima a través de un Deán, Tomás de Anguiano y Morillo, que acabó confirmando la fuente de la donación. ACL, *Actas Capitulares*, 14, fol. 408v.º.

[71] Esta escritura ha sido transcrita completamente y publicada por García Campello: García Campello, "A Igrexa...", págs. 48-49.

[72] *...aviendolo participado a dicho Vaamonde este hizo un papel de plan y planta de dicho retablo*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1761, 441-1, fol. 14r.º.

[73] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, José Antonio Mouriño Varela, 1761, 532-5, fol. 14r.º.

[74] Además de las aportaciones de los autores antes citados Couselo Bouzas y García Campello recomendamos consultar sobre este retablo la investigación: Diéguez Rodríguez, *El retablo...*, pág. 121-134.

Fig. 5. Retablo de la capilla mayor de la iglesia del Convento de San Jacinto en Monforte de Lemos. (Fotografía: César Manuel Carnero Rodríguez).

El 1 de septiembre de 1761 se escritura ante el escribano lucense Inocencio Varela[75] el contrato[76] entre los maestros de *Architectura, y escultura* lucenses

[75] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1761, 441-1, fols. 169r.º-170v.º (Couselo Bouzas, *Galicia artística...*, pág. 396).

[76] Diéguez Rodríguez transcribe y analiza también este contrato de 1761. Diéguez Rodríguez, *El retablo...*, págs. 121-134.

Fig. 6. Inscripción relativa a la autoría de Agustín Baamonde del retablo de la capilla mayor del convento de San Jacinto. (Fotografía: César Manuel Carnero Rodríguez).

Benito Antonio González Rioboo, su padre Benito González Rioboo y Agustín Baamonde para la elaboración del retablo de la capilla mayor del convento de San Jacinto de Monforte de Lemos por comisión del prelado Fray Francisco Izquierdo y Tavira, quien mandó buscar candidatos para la obra en Lugo y Monforte de Lemos. Del diseño original se dice que el autor fue Agustín Baamonde[77] aludiendo previamente sobre este *que quisiesen hacer postura a la nueva obra areglada a las dos plantas que para ella se hicieron por Maestros del Arte*. Benito Antonio González Rioboo aparece en este caso como el maestro que lleva el peso de la contratación, proponiendo un precio de 22 000 reales de vellón para uno de los diseños y 19 000 reales de vellón para el otro, siendo seleccionada por don Fray Francisco Izquierdo y Tavira la de *mejor hermosura del tabernáculo*

[77] En la escritura original expone que está firmada por los tres maestros, por el obispo y por el canónigo Antonio Cosentino de Tejada. Posteriormente se dice literalmente que el autor fue Agustín Baamonde: *... y en el altar que han de hacer y fabricar, tanvien han de hacer, poner, y de nuevo edificar la ymaxen de San Jazinto Patron del dicho convento, y las mas que se nombran en la planta echa por dicho Don Agustín Baamonde*. AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1761, 441-1, fol. 170r.º.

o rretablo escoxio la obra figurada en la planta de los veinte y dos mil reales[78], destacando del maestro que todos ellos trabajaban como iguales.

El contrato original incluye toda una serie de condiciones entre las que se exponen sus calidades, como el pedestal de cantería y la madera de *castaño bravo,* o el tiempo que se daba para terminarlo, siendo este de un año que comenzaba a contar ese mismo día 1 de septiembre. Los pagos vinculados al encargo se dividieron en tres partes y tuvieron a Antonio Cosentino de Tejada como responsable, el primer pago fue de 7333 reales de vellón y 12 maravedís, teniendo como fin la compra de materiales en la ciudad de Lugo y llevarlos a Monforte de Lemos. Una vez mediada la obra se les entregarían 3666 reales de vellón y 6 maravedís, quedando pendientes para cuando terminasen el retablo, a satisfacción de maestros peritos, el pago de los 11 000 reales de vellón restantes.

En la parte final de la escritura se añade que debían realizar también la imagen de San Jacinto, patrón del convento, así como las demás diseñadas por Agustín Baamonde[79] (San Gregorio, San Francisco, Santo Tomás y San Agustín) y presentes en el diseño original por él ejecutado, como así lo dice expresamente el documento. Los testigos firmantes de este contrato, que no presenta fiador, fueron los vecinos de Lugo Pedro Noguerol, alcalde mayor de la ciudad, Antonio Tomás Teyxeiro, regidor perpetuo de Lugo y Pablo Pose Bermúdez, todo ello bajo la supervisión de Antonio Cosentino de Tejada, firmante en la escritura junto con los maestros y el importante escribano lucense Inocencio Varela.

Consideramos que su vinculación con la Catedral de Lugo y el comienzo de las obras en la capilla mayor pudiese influir en su actividad artística fuera del edificio en los años centrales de la década de los 60. Fue entonces cuando realizó el retablo de Santa Catalina, en 1764, o el traslado del retablo de Cornielles de Holanda en 1767, así como numerosas obras menores, como los ángeles de la capilla mayor antes citados. Ya con la finalización de los trabajos en la capilla mayor, reflejados en la carta de pago del tabernáculo entregada por José de Elejalde en enero de 1769, Agustín Baamonde proyecta su figura fuera del templo lucense.

Agustín Baamonde vuelve a compartir trabajo con Benito Antonio González Rioboo a partir del 8 de enero de 1769, cuando se escritura el retablo de la capilla mayor de la Catedral de Mondoñedo a José Terán, añadiéndose a estos tres el maestro de Mondoñedo José Antonio de Castro[80]. Este retablo fue presupuestado con 44 000 reales, 22 000 reales más que el del convento de San Jacinto de

---

[78] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Inocencio Varela, 1761, 441-1, fol. 169r.º.

[79] Estas imágenes fueron subcontratadas a Agustín Baamonde de forma individual, pudiendo confirmar que son obra suya. Diéguez Rodríguez, *El retablo...*, pág. 131.

[80] Fernández Castiñeiras y Monterroso Montero, "*A pintura mural...*", pág. 38.

Monforte de Lemos. Hay que recordar que previamente José Terán y Agustín Baamonde trabajaron en la Catedral de Lugo, pudiendo confirmar que al menos en una obra coincidieron los dos, los ángeles de dicha capilla, realizados por Agustín Baamonde desde 1767[81] y pintados por José Terán en verano de 1768, a solicitud del canónigo responsable de las obras de dicha capilla Antonio Felipe Rodríguez Sandino: *Diez angeles y otras cosas añadidas a dicha Capilla*[82].

El diseño del retablo de la capilla mayor de Mondoñedo se atribuye a José Terán[83] y estéticamente supone una evolución de los trabajos previos de Baamonde, donde el rococó se presenta con rotundidad, mostrando dos cuerpos bien diferenciados todo dentro del gusto estético marcado por el camino entre el barroco que se impuso en Galicia y el estilo academicista que marcó los designios de los retablos de finales del XVIII y el siglo XIX. La obra presenta en su parte central una representación de la Asunción con la Santísima Trinidad en la parte superior, con San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María, en el lado de la epístola de la parte superior y su marido, San José, en el lado opuesto. En la zona baja del retablo se localizan las imágenes de los santos de vinculación local San Rosendo y San Martín de Dumio, en el lado del Evangelio y de la Epístola respectivamente.

Tras sus trabajos en el retablo de la Catedral de Mondoñedo recibe un nuevo contrato vinculado a los franciscanos de Lugo. El 26 de diciembre de 1769[84] es escriturado este ante José Antonio Mouriño Varela para la ejecución de un pabellón para el Altar del *Ecce Homo*. Este encargo estuvo protagonizado por Juan Baptista Franco, como responsable de la Venerable Orden Tercera del Convento de San Francisco de Lugo[85], y un Agustín Baamonde que estuvo de nuevo acompañado, en esta ocasión por Juan González de Rioboo y Joaquín Losada, todos vecinos de Lugo, denominados en el contrato como *maestros de escultura y Arquitectura*[86]. El análisis de la escritura nos inclina a proponer que fue Agustín Baamonde el maestro principal de esta obra coral, apareciendo en primer lugar en el texto y además exponiendo del diseño:

> *... dispuso hacer un pabellón en el Altar del Santo Ecceomo que se venera en dicha capilla, arreglada al papel de Plan, y Planta que*

[81] Narciso Peinado Gómez, *Lugo monumental y artístico*, Lugo, Diputación Provincial, 1989, pág. 77.
[82] ACL, *Cuentas de Fábrica – Capilla del Pilar – Atrio – Pintura Bóveda*, leg. 7, fol. 5v.º.
[83] Fernández Castiñeiras y Monterroso Montero, "*A pintura mural...*", pág. 38.
[84] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, 1769, 535-3, fols. 309 r.º-309 v.º. (Couselo Bouzas, *Galicia artística...,* pág. 197).
[85] Se le había dado comisión para ello en la junta del 30 de noviembre de ese mismo año junto con José Moscoso y José Agustín Rodríguez, cura de la parroquia de Santiago de Lugo.
[86] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Mouriño Varela, 1769, 535-3, fol. 309r.º.

firmada de los dichos Don Juan Baptista Franco, y Don Agustin Baamonde se entrega a este para su fabrica...[87]

Fig. 7. Pabellón del retablo del *Ecce Homo* en la capilla de la Venerable Orden Tercera de Lugo. (Fotografía del autor).

La obra no fue de gran tamaño y estaba tasada en 700 reales de vellón, siendo de su cuenta los materiales necesarios[88]. Los pagos efectuados para esta obra siguieron los protocolos habituales, con la entrega de 200 reales al comienzo de los trabajos, 200 reales al tener mediado el pabellón y los 300 restantes al finalizarlo. La ejecución de este trabajo tenía un tiempo límite de 3 meses, designando que debía estar rematada *en todo el mes de Marzo del año siguiente de mil setecientos, y setenta*[89]*,* destacando que en su coronación se debía colocar un ángel.

La escritura redactada el día posterior a Navidad de 1769 remata con la carta de pago por los 200 reales recibidos por Agustín Baamonde, Juan de Rioboo y Joaquín Losada, así como la alusión a los testigos presentes, encabezados por el presbítero Agustín Díaz Noguerol, Silvestre Tuyriz y Antonio Fontán, todos vecinos de la ciudad de Lugo.

Este pabellón se conserva actualmente en buen estado en la capilla de la Venerable Orden Tercera, anexa a la Iglesia de San Pedro de la ciudad de Lugo. El altar del *Ecce Homo* está situado en el lado del Evangelio en la zona central de la capilla y presenta una iconografía clásica de la Pasión, con una imagen de Cristo atado a la columna, con el rostro de Jesús sobre una hornacina que como todo el conjunto del altar tiene una profusa decoración, donde destacan el conjunto de ángeles y motivos vegetales de gusto barroco. El dorado de todo el altar contrasta con los tonos oscuros del encargo realizado a Agustín Baamonde ya que el pabellón que rodea el altar, tanto por los lados como por la parte superior, imitando en sus formas y pliegues un textil, no presenta más coloración que el

[87] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Mouriño Varela, 1769, 535-3, fol. 309r.º.
[88] Algunos materiales, como las planchas que fueron necesarias, corrían de cuenta de Juan Baptista Franco.
[89] AHPLu, *Protocolos Notariales del Distrito de Lugo*, Mouriño Varela, 1769, 535-3, fol. 309v.º.

Fig. 8. Selección de ángeles realizados por Agustín Baamonde en la capilla mayor de la Catedral de Lugo (izquierda) y figura infantil de capilla de la Venerable Orden Tercera de Lugo (derecha). (Fotografías del autor).

granate del interior de la pieza y la ajustada a los cuerpos de las cinco figuras que se distribuyen a lo largo del conjunto: dos a cada lado de la figura del *Ecce Homo* y uno en la zona superior, que sostiene las telas fingidas del pabellón. El ángel que corona el altar también pertenece a este encargo de 1769 como queda reflejado en la escritura, presentando un notable mayor tamaño que las cinco figuras distribuidas por el resto de la obra, mostrándolo vestido y con las alas estiradas, aportando un aire de solemnidad al Altar del *Ecce Homo*.

La selección de trabajos de Agustín Baamonde muestra un porfolio de obras en el que se presentan tanto comisiones individuales como otras grupales, donde sobresale su colaboración con la familia de los Rioboo. La importancia de este escultor y su vinculación a las élites eclesiásticas de la diócesis lucense hacen presuponer un mayor número de encargos y no solo vinculados al ámbito eclesiástico, proponiendo como ejemplo su trabajo para el coronel Fernando Quiroga, un monumento funerario localizado en la iglesia de la parroquia de *A Proba de San Xiao* (Láncara, Lugo), datado de 1777[90], en plena paralización de las obras de la fachada del Buen Jesús, donde el maestro había estado implicado hasta 1775 y donde trabajó a partir de diciembre de 1783. Esta obra de Agustín Baamonde, localizada por Goy Diz en la iglesia antes citada, es atribuida a este maestro en base a su inscripción[91], englobando así el nutrido número de obras conservadas de este escultor lucense.

---

[90] García Campello, "Lugo y su entorno...", pág. 19.

[91] *BAAMONDE ME FEZIT*. García Campello, "Lugo y su entorno...", pág. 19. En el retablo del convento de San Jacinto aparece una inscripción que confirma la coautoría de Agustín Baamonde y que utiliza esta metodología para reafirmar su autoría: *BAMONDE I RIOBOO ME IZIERO*[V].

3. Conclusión

El trabajo realizado durante esta investigación monográfica sobre la figura del maestro Agustín Baamonde nos ha permitido confirmar la hipótesis formulada por Couselo Bouzas, que asumía sobre este escultor ser *el mejor escultor tal vez de la diócesis del Sacramento en la segunda mitad del siglo XVIII*[92].

Agustín Baamonde comenzó trabajando en la Catedral de Lugo, lugar donde hemos podido confirmar una vinculación superior a los 40 años, siendo el lugar donde entró en contacto con varios de sus comitentes, encontrándose entre estos los principales personajes dentro de la historia eclesiástica de la segunda mitad del siglo XVIII en la Diócesis de Lugo: los prelados don Francisco Izquierdo y don Juan Sáenz de Buruaga, así como dos canónigos vinculados al control de las obras más importantes en la catedral en aquellos momentos, Antonio Felipe Rodríguez Sandino (capilla mayor) y Antonio Cosentino de Tejada (fachada del Buen Jesús), ambos además ocupando el cargo de arcedianos, de Sarria y Neira respectivamente.

Su vinculación a la Catedral de Lugo también le permitió entrar en contacto con otros maestros que le posibilitaron el acometer otros trabajos fuera de este edificio, como fue el caso de José Terán, que tras su intervención en Lugo durante los años 1766 y 1768 acometió la elaboración del retablo de la capilla mayor de la Catedral de Mondoñedo, con el escultor lucense como colaborador. Su vinculación al maestro de obras de la Catedral de Lugo José González Sierra queda de manifiesto en el papel de fiador de este último para el retablo de Santa Catalina, hecho que unido a las personalidades eclesiásticas antes citadas nos presenta un conglomerado de relaciones sociales que consideramos crucial para justificar el elevado número de contratos que consiguió Agustín Baamonde durante su época de mayor actividad, centrada en la década de los sesenta del XVIII.

Destacan dentro del conjunto de obras del escultor sus trabajos grupales, como los acometidos en el retablo de la capilla mayor del Convento de San Jacinto o de la Catedral de Mondoñedo, pero remarcando el análisis de la documentación conservada que fue el autor material de los diseños para varias de esas comisiones, confirmando este punto en los trabajos de la Catedral de Lugo del retablo de Santa Catalina o la nueva distribución del retablo de la capilla mayor. Fuera del edificio catedralicio también confirmamos que fue el maestro que diseñó las plantas de obras como el retablo de San Antonio para el Convento de San Francisco de Lugo, el retablo del arcángel Rafael para la iglesia del Hospital de San Bartolomé o su obra más aclamada, el retablo de la capilla mayor de la

[92] Couselo Bouzas, *Galicia artística...*, pág. 197.

iglesia del Convento de San Jacinto de Monforte de Lemos, comisión del prelado don Francisco Izquierdo y Tavira.

El no conservarse alguna de sus obras, lo escasamente descriptivo de las menciones de otras, así como su característica de acometer trabajos grupales dificulta el poder establecer unas características estéticas a su trabajo, que en vista de lo conservado se ubicaría en el tránsito entre el barroco y el rococó, camino de un academicismo que se impuso a finales del XVIII y durante el XIX. El repaso de los trabajos confirmados mediante los documentos de este maestro proyecta la idea de que era experto en trabajos en altura, visible por sus intervenciones en la fachada del Buen Jesús o la colocación del retablo de la capilla mayor de la Catedral de Lugo, así como sus intervenciones en la Catedral de Mondoñedo o el Convento de San Jacinto. Es destacable su experiencia en la imaginería de santos de la Iglesia Católica así como su mano con la elaboración o reparación de ángeles, siempre presentes en todas sus obras conservadas, sobresaliendo una de sus imágenes más reconocidas: los ángeles que custodian desde la altura la capilla mayor de la Catedral de Lugo.

Al igual que en su día formuló Couselo Bouzas, proponemos que la obra global de Agustín Baamonde fue más extensa de lo aquí expresado y que su vinculación a las personalidades antes citadas le hará aparecer en más localizaciones de la Diócesis de Lugo, convirtiéndolo en una figura destacada dentro de la actividad artística del panorama de una Galicia que, en esos momentos, era testigo de una evolución en el arte que poco después vendría marcada por lo estipulado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

Bibliografía

Archivo de Galicia (AG), *Xunta de Galicia. Contratación e xestión económica,* Plano PV00048, *Plano coa proposta de montaxe orixinal do retablo da...* [en línea], disponible en <http://arquivo.galiciana.gal/arpadweb/gl/consulta/registro.do?id=1576031> [Consulta: 19/07/2020].

Calles Lombao, Marcos Gerardo, "Eugenio Molero, Arcediano de Abeancos, impulsor de las principales obras de la Catedral de Lugo en el primer tercio del siglo XVII", *Tiempos Modernos*, 9, 39 (2019), págs. 60-77.

Calles Lombao, Marcos Gerardo, *Promotores y artistas en la Santa Iglesia Catedral Basílica de Lugo durante los siglos XVII y XVIII*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2021.

Chamoso Lamas, Manuel, *La catedral de Lugo*, Madrid, Editorial Everest, 1983.

Couselo Bouzas, José, *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, CSIC, 2004 (Anejos de Cuadernos de Estudios Gallegos, 34).

Diéguez Rodríguez, Ana, *El retablo durante los siglos XVII y XVIII en el arciprestazgo de Monforte de Lemos (Lugo)*, Lugo, Diputación de Lugo, 2003.

Fernández Castiñeiras, Enrique, y Monterroso Montero, Juan Manuel, *A pintura mural nas catedrais galegas*, Santiago de Compostela, Tórculo Edicións, 2006.

García-Alcañiz Yuste, Julia, *Arquitectura del neoclásico en Galicia*, La Coruña, Editorial Conde de Fenosa; Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988.

García Campello, María Teresa, "Lugo y su entorno: los artistas del siglo XVIII y su obra a través de los protocolos notariales", *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, 12 (2005), págs. 9-86.

García Campello, María Teresa, "A Igrexa do Antigo Hospital de San Bartolomeu, hoxe parroquia de San Froilán. Algunhas achegas sobre os antigos retablos e a súa imaxinería", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 15 (2012-2018), págs. 35-51.

López Pombo, Luis, "Hidalgos de la ciudad de Lugo, según el Catastro del Marqués de la Ensenada, mayo de 1753", *Hidalguía*, 316-317 (2006), págs. 293-348.

López Vázquez, José Manuel, "La llegada del Renacimiento a las catedrales gallegas: consideraciones acerca de la estructura e iconografía del antiguo retablo mayor de la catedral de Lugo", *Sémata*, 22 (2010), págs. 411-431.

Otero Piñeyro Maseda, Pablo S., *La Catedral de Lugo: guía histórico-artística*, Lugo, Diputación de Lugo, 2005.

Peinado Gómez, Narciso, *Lugo monumental y artístico*, Lugo, Diputación Provincial, 1989.

Pérez Rodríguez, Fernando, *El arquitecto D. Miguel Ferro Caaveyro*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2011.

Portabales Nogueira, Inocencio, *El coro de la catedral de Lugo,* Lugo, La Voz de la Verdad, 1915.

Rodríguez Colmenero, Antonio, *Lucus Augusti: a cidade romano-xermánica da Fisterra Ibérica, xenése e evolución histórica (14 a. C.- 711 d. C.)*, Lugo, Ayuntamiento de Lugo; Servicio Municipal de Arqueología, 2011.

Vázquez Saco, Francisco, *La catedral de Lugo,* Santiago de Compostela, Bibliófilos Gallegos, 1953.

Vázquez Saco, Francisco, "Nuevas representaciones de gaiteros en los monumentos de Galicia", *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, 6 (1954-1955), págs. 290-293.

Vila Jato, María Dolores, "Francisco de Lens en Lugo: el retablo de la iglesia de Vilabade (Castoverde)", *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 3 (1987), págs. 57-68.

Vila Jato, María Dolores, *Lugo barroco*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo, 1989.